

# Barranquismo

Texto y fotos: Sergio Castaño

G. M. Peña Santa

Miembro del Grupo Bajo Cero



Cascada de Rubó

El Barranquismo es uno de los deportes de montaña o deportes de aventura, son muchas las definiciones que en la actualidad reciben estas prácticas deportivas al aire libre, que más auge ha tenido en los últimos tiempos. En la actualidad son muchos los clubes de Montaña y federaciones que han incluido en sus secciones y programaciones el Descenso de Barrancos. Incluso la Administración Pública, ante el gran incremento de empresas y clientes que demandan estos servicios, se ha visto obligada a dar los primeros pasos cara a la regular la actividad de empresas, guías y materiales.

Para aquellos que aún les resulte desconocida esta práctica deportiva la definiremos como la progresión por cañones, barrancos, cauces de torrentes o ríos de montaña; el cauce de agua se salva caminando, saltando, deslizando, nadando, o realizando maniobras con cuerdas para salvar los diferentes obstáculos naturales que nos podemos encontrar, toboganes, marmitas, cascadas.

El material utilizado es un tanto peculiar: traje de neopreno, compuesto por peto y chaqueta de entre 3 y 5 mm., escarpines y guantes también de neopreno (este material gomoso se ajusta mucho al cuerpo de tal manera que nuestro propio calor corporal es capaz de calentar la fina película de agua que queda entre la piel y el traje), arnés (los hay especialmente diseñados para este uso), cuerda estática, casco siempre imprescindible, mochila autovaciable, material vario de escalada (descendedores, maza, clavos, cordinos...)

En cuanto a las técnicas de progresión la más representativa es el rappel. Es posible que el tremendo éxito que han tenido los barrancos venga dado en parte por la utilización de esta técnica siempre espectacular y muy llamativa para aquellos que se acercan por primera vez al mundo de la escalada o la aventura.

Históricamente las primeras referencias a exploraciones en gargantas, con este matiz aventurero o deportivo, datan de finales del s. XIX en las gargantas del Fier Alpes. Al igual que sucedió en el mundo del alpinismo estas primeras exploraciones eran auténticas expediciones pesadas. Es en 1888 cuando se realiza el primer descenso de barrancos como tal en la gruta de Bramabiau región francesa de la Florac, sur de



Aproximación al barranco de Rubó

Francia, por parte de Edouard Martel fundador de la Asociación Espeleológica Francesa y considerado fundador de la espeleología moderna. En España una de las primeras apertura de las que se tiene noticia es la de la garganta de Escuin en Pirineos en 1903, época en la que proliferan las exploraciones tanto en el Pirineo como en la Sierra de Guara, siendo esta hoy una de la más rerepresentativas en el barranquismo español. Los más afamados aventureros de la época se vieron atraídos por esta nueva actividad, hay constancia de la presencia de un viejo conocido de Picos de Europa como es el conde de Saind-Saud en la exploración del Mascún. En los años 50 casi todos los itinerarios estaban descubiertos, pero no fue hasta los años 70 y 80 cuando esta actividad vivió el boom que le ha llevado a la actual situación de popularidad.

En el Oriente de Asturias y en concreto en el perímetro de Picos de Europa tenemos una amplísima variedad de itinerarios que dado lo abrupto de la orografía y la siempre constante presencia de vegetación hasta en aquellos lugares más recónditos e insospechados hacen que se abran un impresionante abanico de posibilidades para los amantes de la naturaleza la aventura y que en muchas ocasiones tengan ganas de remontar inhumanos desniveles en busca de espectaculares descensos.

Como presentación de la actividad haré la descripción de un río que puede ser ideal para cualquier persona que quiera iniciar en este mundo, el **Barranco de Rubó**, en Tres Cáres,

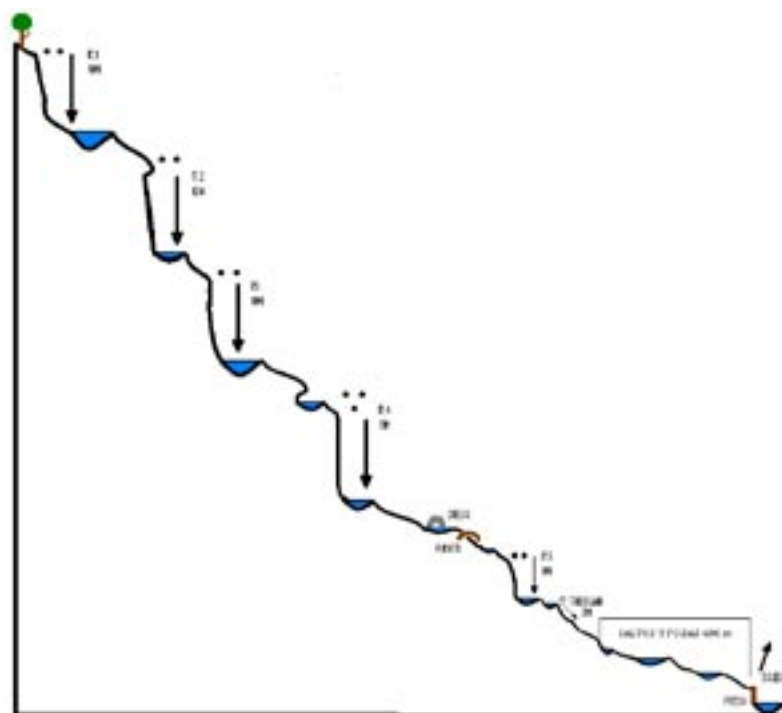
Cabrales. Es un río que suele ser frecuentado por alguna empresa de Turismo Activo de la zona por lo que la equitación suele estar bien, es bastante sencillo y en su recorrido tendremos oportunidad de experimentar casi todas la variedades de progresión que se nos pueden presentar en un barranco: rapeles, destrepes, toboganes, saltos...

**Situación:** Desde Arenas de Cabrales debemos continuar por la AS-114 dirección Panes hasta el pueblo de Trescares. Poco antes de llegar al pueblo veremos una amplia explanada a la izquierda donde dejaremos el coche.

**Aproximación:** 30 minutos. Desde el aparcamiento iniciamos la marcha por un marcado sendero que nos llevará a la otra orilla del Cares cruzando el puente Romano de la Vidre, muy bonito. La senda asciende a través de un frondoso bosque hasta dejarnos en un claro desde el cual se abre a nuestra vista la Pica Peñamellera y por primera vez la garganta de Rubó. En este punto la senda se pierde un poco durante unos metros un ligero descenso para recuperar nuevamente camino bien marcado que con el río siempre a la izquierda nos internará en la garganta. Una pequeña fuente, siempre de agradecer, nos dará un descanso para una vez cruzado un deteriorado puente acometer los repechos más fuertes de la aproximación. En una marcada revuelta dejamos la senda para continuar, ya por camino de cabras, en busca de la cabecera del barranco. Este punto es muy evidente y además se observa un pasamanos colocado en la rora y un gran árbol ya en el cauce del río no indica el comienzo del río.

**Características:** aproximadamente en una hora y media completamos el recorrido disfrutando de un descenso tranquilo. Tenemos cinco rápeles los

Croquis del barranco Rubó





Destrepa de la cascada de Rubó

tres primeros de 10m el cuarto de 11m y el quinto de 8m aunque este tiene un destrepe muy interesante, un pequeño orificio a la izquierda nos introduce en una mini cueva que tiene su salida justo debajo del chorro de la cascada. Todos los rápeles están muy bien equipados fruto de una reciente reequipación con parabol inoxidable. El tobogán tiene un puente de roca generalmente instalado un una pequeña cuerda que nos ayudará a escurrirnos los primeros metros muy verticales. Desde aquí solo nos queda disfrutar de poza en poza con pequeños toboganes y saltos, un auténtico acua-park en plena naturaleza. Antes de salirnos del barranco tenemos el último salto este ya un poco más grande, los más atrevidos aun tienen en el camino de retorno el puente romano de la Vidre con un salto que ronda los 10m.

**Regreso:** desde el último salto, donde vemos restos de una antigua construcción a la izquierda y una pequeña muria, tomamos un marcado sendero entre el bosque que asciende hasta enlazar con el camino de aproximación a escasos 10m. de la carretera.

**Material:** dos cuerdas de 20m., casco, neopreno de 5mm (este río tiene fama de tener un agua tan cristalina como fría incluso en verano), cinta de anclaje, cordinos, mochila con bidón estanco.



# Café La Regenta

Local climatizado

Desayunos  
Platos combinados  
Carta de cafés  
Tortitas  
Bizcochos caseros

Autorizado para  
emisión de partidos  
de fútbol p.p.u.

Fondón, 1 Cangas de Onis 33550 Tlf. 985 848 650